

# EL VOTO RADICAL ENTRE LOS JÓVENES ESPAÑOLES: LOS CASOS DE UNIDAS PODEMOS Y VOX

## THE RADICAL VOTE OF YOUNG SPANIARDS: THE CASES OF UNIDAS PODEMOS AND VOX

**Mélany Barragán Manjón**

Universidad de Valencia, Valencia, España  
melany.barragan@uv.es

**José Manuel Rivas Otero**

Universidad de Salamanca, Salamanca, España

Recibido: septiembre de 2022  
Aceptado: noviembre de 2022

---

**Palabras clave:** Ideología. Voto joven. Partidos políticos. Polarización

**Keywords:** Ideology. Youth voting. Political parties. Polarization.

---

**Resumen:** El presente artículo tiene como objetivo comprobar qué variables explican el voto de los jóvenes a partidos radicales en España y cómo estas se comportan en los distintos extremos ideológicos. En concreto, se analiza el caso del voto a Unidas Podemos y Vox desde 2019, año en el que este último partido entró en el Congreso. Esta cuestión es relevante para la Ciencia Política, por un lado, porque subraya las posibles diferencias generacionales en el comportamiento electoral y, por el otro, porque contribuye a identificar las razones que explican el voto a opciones radicales. De la investigación, enmarcada en la literatura de comportamiento electoral y basada en datos de la Encuesta Social Europea, se concluye que las razones por la que los jóvenes españoles votan a la izquierda radical (Unidas Podemos), son diferentes a las de los jóvenes que votan a la extrema derecha (Vox). Del mismo modo, el voto a partidos radicales se explica por factores diferentes según la edad.

---

**Abstract:** This article aims to test which variables explain the vote of young people to radical parties in Spain and how these behave in the different ideological extremes. Specifically, the case of the vote for Unidas Podemos and Vox since 2019, the year in which the latter party entered the Congress, is analyzed. This question is relevant for Political Science, on the one hand, because it highlights the possible generational differences in electoral behavior and, on the other hand, because it contributes to identify the reasons that explain the vote for radical options. From the research, framed in the electoral behavior literature

and based on data from the European Social Survey, it is concluded that the reasons why young Spaniards vote for the radical left (United Podemos) are different from those of young people who vote for the extreme right (Vox). Similarly, the vote for radical parties is explained by different factors according to age.

---

## 1. Introducción

Esta investigación busca aportar un modelo explicativo del voto radical a partidos de ámbito estatal por parte de los jóvenes, identificando aquellas regularidades propias del grupo de edad comprendido entre los 18 y los 34 años que no se dan en otras franjas etarias<sup>1</sup>. Ello contribuye a identificar, de manera sistemática y con evidencia empírica, si en la actualidad los jóvenes españoles pueden ser estudiados como un grupo aparte en términos de comportamiento electoral.

Al abordar las diferencias generacionales entre los votantes de estos partidos se puede identificar la heterogeneidad existente entre aquellos que muestran su apoyo electoral a estas opciones en diferentes estadios de su vida. Englobado dentro de los trabajos sobre comportamiento electoral iniciados por Lazerfeld et al (1944), sigue la senda de las aportaciones sobre voto radical de autores como Mudde (2007) o Bischof y Wagner (2019) poniendo el foco en el comportamiento electoral de los jóvenes (Margulis, 2001; Krauskopf, 2010).

---

1. La razón de no incluir en el estudio el apoyo a otros partidos radicales de ámbito subnacional se debe a que, con los datos disponibles, los casos positivos son demasiado escasos para hacer el análisis de regresión.

¿Qué explica el voto de los jóvenes a partidos radicales en España? ¿Puede el voto a Vox explicarse por las mismas variables que el de Unidas Podemos? ¿Difieren las razones de los jóvenes de las de los adultos que apoyan a estos mismos partidos? Para dar respuesta a estas preguntas, el presente trabajo se enmarca en los estudios de comportamiento electoral y tiene como objetivo identificar las razones que explican el sentido del voto de los jóvenes españoles a opciones radicales, recurriendo a los datos de la Encuesta Social Europea.

El objetivo general es comprobar qué variables explican el voto de los jóvenes a partidos radicales en España y cómo estas se comportan en los distintos extremos ideológicos. Este se encuentra desarrollado en los objetivos específicos de identificar las variables significativamente estadísticas en el voto a Vox y Unidas Podemos y discernir si existen diferencias tanto entre bloques ideológicos como grupos etarios.

Las hipótesis de partida que orientan este trabajo son dos. En primer lugar, que los jóvenes votantes que optan por partidos radicales no son un grupo homogéneo y, en consecuencia, que las razones que explican el voto a partidos de extrema izquierda difieren de las que explican el sufragio a la extrema derecha. En segundo lugar, que las razones que explican el voto de los jóvenes a opciones radicales son diferentes a las que explican el voto de los adultos a los mismos partidos. De estas dos hipótesis iniciales surgen otras que se irán desgranando a lo largo del trabajo.

La evidencia empírica que sustenta este artículo procede de los datos de la Encuesta Social Europea para el período 2018-2020<sup>2</sup>. Esta permite trazar un mapa

---

2. Se incluyen solamente datos hasta el periodo 2018-2020 porque, en el momento de terminar

de las actitudes, creencias y patrones de comportamiento en los diferentes países europeos. La razón de elegir esta fuente de datos responde tanto a la calidad de la misma como a la posibilidad de ampliar el trabajo, en una agenda futura, a la comparación del voto radical entre jóvenes en diferentes países de la región europea.

Por último, el trabajo sigue la siguiente estructura. En primer lugar, se lleva a cabo una discusión teórica sobre las perspectivas teóricas del voto joven. Dentro de este marco, se expone la metodología de investigación y se presenta el caso español a partir de un análisis descriptivo que aporte evidencias sobre el comportamiento electoral de los diferentes grupos de edad para las últimas elecciones. A partir de esta primera fotografía, se procede al análisis explicativo para dar respuesta a las preguntas de investigación.

## 2. Perspectivas teóricas sobre el voto joven y su apoyo a opciones radicales

Dentro del marco general de los estudios de comportamiento político y electoral, la participación de los jóvenes representa un objeto de interés para la Ciencia Política. El mayor o menor abstencionismo de los jóvenes, las razones que guían su comportamiento y los factores que los llevan a decidir su voto por una u otra forma política constituyen algunos de los temas que han centrado la atención de la literatura académica (Mateos y Moral, 2006)<sup>3</sup>.

---

de escribir el artículo, aún no estaban disponibles los del periodo 2020-2022 para España.

3. Como señala Parés (2009), pueden identificarse algunas regularidades que contribuyen a entender las particularidades del voto joven. La

La relevancia de prestar atención al comportamiento electoral de los jóvenes recae, en gran medida, en el hecho de que la juventud posee una significación propia como categoría política específica a efectos de análisis (Margulis, 2001; Krauskopf, 2010), con dinámicas internas propias y factores explicativos intrínsecos a los que cabe acudir para comprender las conductas tanto en el ámbito público como privado, aunque fragmentadas en términos de posicionamiento político (Gómez, 2013).

Respecto al comportamiento electoral de este grupo de población, algunos autores señalan que este grupo, lejos de abstraerse del ámbito público, cuestiona los significados y las pautas de socialización política que proponen los agentes tradicionales (Bendit, 2000). Esto se confunde a menudo con un alejamiento de lo público, pero puede entenderse como un nuevo modelo de ciudadanía que busca espacios de influencia que transformen las formas de implicación política (Hirschman, 1970).

Procesos como la globalización o los nuevos modelos de relación social y laboral han dado lugar a nuevas tendencias en la manera de entender y actuar en política por parte de los jóvenes (Albero, 2010; Benedicto, 2016). Los jóvenes han encontrado en las formas de participación no convencional un canal de actuación,

---

primera es que el proceso de la transición adulta cada vez está más vinculado a decisiones personales y menos a instancias normativas tradicionales como la finalización de los estudios o la formalización de una familia (Beck y Beck-Gernsheim, 2009). La segunda es que circunstancias como las crisis económicas han diversificado los itinerarios que los individuos siguen a lo largo de su juventud, complicando identificar un patrón regular (Kathleen, 2010) y prolongando esta etapa en el tiempo (Singly, 2005).

después de haberse sentido marginados de la política electoral (Sloam, 2014). No obstante, esto no les ha desconectado de la vía electoral por completo. La aparición de nuevas fuerzas políticas con un discurso crítico a la política tradicional ha supuesto una oportunidad para canalizar sus votos.

Al entender a los jóvenes como un colectivo con un interés político muy crítico (Morán y Benedicto, 2016), autores como Bennett (2012) señalan una tendencia hacia opciones más radicales que capturan su desencanto. Este acercamiento a opciones radicales implica que los jóvenes se desplazan hacia los extremos ideológicos, pudiendo tener connotaciones normativas negativas cuando incluyen alternativas no democráticas o antisistema (Sartori, 2005).

Parte de este comportamiento responde, como señalan Mainwaring y Pérez-Liñán (2013), a la búsqueda de objetivos a corto plazo y una intransigencia hacia la negociación con miras a largo plazo. La antagonización entre los partidos tradicionales y los de nueva creación, así como la confrontación entre viejas y nuevas formas de hacer política, se traduce en una polarización política que no solo se traslada a la competencia partidaria, sino también al electorado. Algunos autores han señalado consecuencias positivas en este desplazamiento hacia opciones radicales, al poder estimular la participación política (Abramowitz y Saunders, 2008; Alfaro-Redondo, 2019). Sin embargo, otros lo han vinculado con el deterioro e incluso quiebre de las democracias (Haggard y Kaufman, 2021; Levitsky y Ziblatt, 2018).

En términos generales, las teorías sobre voto radical identifican tres explicaciones sobre las razones que llevan al electora-

do a elegir estas opciones. La primera se refiere al malestar político, sugiriendo que la desconfianza hacia las instituciones democráticas, la insatisfacción política y el descontento hacia los partidos tradicionales promueven el crecimiento de los partidos radicales (Ignazi, 1992). La segunda, relativa a las percepciones sobre la situación económica, indica que la globalización ha producido perdedores que ven en los partidos tradicionales a los culpables de su situación de abandono y precariedad (Rydgren, 2007). Por último, la teoría de la revancha cultural se basa en el resentimiento en términos de identidad y cultura. En este sentido, los partidos radicales atraen a votantes que defienden una tradición perdida y añoran un pasado que en muchas ocasiones es mítico o inexistente (Norris e Inglehart, 2019).

A diferencia del voto a los partidos no radicales, el voto radical está masculinizado, sobre todo, hacia partidos de extrema derecha, debido, en parte, a que las mujeres tienen una actitud más receptiva frente a la inmigración, tienen más dificultades en el mercado laboral (cuidados, desempleo, temporalidad) y, en general, condiciones socioeconómicas más precarias (Givens, 2016). En todo caso, conviene advertir que no hay que confundir el escepticismo hacia la inmigración con las actitudes xenófobas ya que este último aspecto es menos significativo a la hora de predecir el voto a la extrema derecha (Rydgren, 2008).

Asimismo, si bien existen diferencias de género, edad, educación o empleo entre los votantes a partidos radicales y el resto de los electores, el proceso para convertirse en votante del primer tipo de partidos, en particular de extrema derecha, es más complejo y entran en juego factores como el sentimiento de privación económica relativa y la insatisfacción con el sistema

político (Ramiro, 2014; Stockemer et al., 2018). En este sentido, la clase social también es otro predictor del voto a partidos radicales: los profesionales socioculturales suelen optar por partidos de izquierda (radical o no); los grandes empresarios y directivos, por partidos de centroderecha; y la extrema derecha disputa a la centroderecha el voto de los pequeños empresarios y a la izquierda, el voto de la clase trabajadora (Oesch y Rennwald, 2018).

Sin embargo, a pesar de los aspectos comunes, existen diferencias importantes en la votación hacia los partidos radicales de izquierda y de derecha. El voto a los partidos de izquierda radical está vinculado al activismo y a la militancia en movimientos y organizaciones sociales. En ocasiones, estos partidos cristalizan el voto protesta (Díaz-Parra et al., 2015), como ocurrió en España, donde el voto a Podemos en las elecciones europeas de 2014 se convirtió en “una extensión de las protestas en el ámbito electoral” (Lobera y Rogero, 2017: 168). El votante medio de Podemos es joven, políticamente activo y residente en núcleos urbanos; sin embargo, al menos en sus dos primeros años, no solo atrajo el voto de militantes de la izquierda tradicional, sino también a personas políticamente apáticas e ideológicamente moderadas (Fernández-Albertos, 2015: 56). Además, los votantes de partidos de izquierda radical, como Podemos, tienden a tener mayores niveles educativos que los votantes de partidos tradicionales y de extrema derecha (Rooduijn et al., 2017).

En cuanto a las opciones radicales ubicadas en la extrema derecha, la insatisfacción política y la crisis económica les han permitido movilizar a una parte de la población en torno a políticas antiinmigración y ultranacionalistas, desarrollando una narrativa que subraya las amenazas

que ponen en riesgo el modelo de Estado-Nación (Mudde, 2007). Asimismo, dentro de la extrema derecha europea también se desarrolla un fuerte euroescepticismo que pone de relieve la crisis del proceso de integración y demanda mayor autonomía por parte de los Estados. Aquí conviene aclarar que parte de la extrema izquierda europea también ha mostrado reticencias hacia el proyecto europeo al considerarlo un proyecto capitalista (De Vries y Edwards, 2009; Ehin y Talving, 2021). Por último, otra de las diferencias más importantes entre el voto a la izquierda radical y a la extrema derecha que señala la literatura, al menos en España, es la procedencia territorial: Podemos es más competitivo electoralmente en aquellos territorios donde hay mayores demandas de autonomía o independencia, mientras que Vox en aquellos lugares en los que la identidad nacional es más fuerte que la autonómica o la local (Vampa, 2020).

Si bien es cierto que el ambiente de polarización y radicalización tiene efectos independientes del ciclo de vida (Bischof y Wagner, 2019), los jóvenes son un grupo especialmente permeable a estas tendencias por diversas razones. Por un lado, porque suelen verse afectadas por mayores tasas de desempleo, informalidad y precariedad, lo que incrementa su sentimiento de insatisfacción y desconfianza. Y, por otro, porque en los últimos años los jóvenes han desarrollado su socialización política en ambientes de descrédito hacia los partidos tradicionales y hacia las instituciones constitutivas de la democracia liberal, llevándolos a buscar alternativas políticas (Tremínio y Pignataro, 2021).

En este sentido, varios estudios en democracias europeas aportan evidencias de que las personas jóvenes tienen mayor probabilidad de votar por partidos radica-

les (Arzheimer, 2009; Arzheimer y Carter, 2006; Mierina y Koroleva, 2015). Asimismo, resulta pertinente resaltar que, dado que las actitudes políticas adquiridas en la juventud tienden a persistir a lo largo de la vida, la exposición de los jóvenes a ambientes polarizados acaba generando un cambio sustantivo en las percepciones de la población hacia la democracia y el funcionamiento del sistema (Franklin, 2004). Actitudes como la desafección hacia los políticos, los partidos y las instituciones, o el desinterés en la política han aumentado desde la crisis de 2008, no solo en España, sino en toda Europa y son más frecuentes entre los electores jóvenes (Casal-Bertoa y Caamaño, 2017).

### 3. Metodología

#### 3.1 Diseño de investigación

Este trabajo toma como punto de partida las siguientes preguntas de investigación. Por un lado, desde una perspectiva descriptiva, se cuestiona si los jóvenes votantes de partidos de extrema derecha y de extrema izquierda presentan pautas comunes que expliquen su voto y si se diferencian de los adultos que votan a los mismos partidos. Por el otro, con un carácter explicativo, se aborda qué variables influyen en su decisión de votar a opciones de izquierda o de derecha. A partir de estas preguntas, se plantean dos hipótesis de investigación principales:

- **H1.** Las razones que explican el voto de los jóvenes a partidos de extrema izquierda difieren de los que votan a la extrema derecha.
- **H2.** Los factores que explican el voto juvenil a opciones radicales son dife-

rentes a las que explican el voto de los adultos a los mismos partidos.

De estas dos hipótesis principales, se desarrollan las siguientes hipótesis secundarias:

- **H3.** Los jóvenes votantes a partidos de extrema izquierda presentan mayor interés en la política que los que votan a la extrema derecha.
- **H4.** La desconfianza hacia los partidos políticos es mayor entre los jóvenes que votan a opciones radicales de izquierda que entre los que votan a la extrema derecha.
- **H5.** Los jóvenes votantes a partidos de extrema izquierda cuentan con mayor actividad política (militancia, participación en organizaciones de la sociedad civil, movilización...) que los que votan a la extrema derecha.

Para someter estas hipótesis a verificación, este trabajo se nutre de los datos de la Encuesta Social Europea para el período 2018-2020. La elección de esta fuente de datos responde a dos razones. Por un lado, ha servido como fuente de datos para investigaciones afines al tema abordado en este trabajo<sup>4</sup>. Por el otro, facilita la comparabilidad con otros casos para futuras investigaciones sobre voto radical en Europa.

La selección de los comicios del año 2019 se debe a que son las primeras elecciones en las que Vox obtiene representación parlamentaria. Anteriormente, existía oferta por el lado de la izquierda radical con Unidas Podemos, pero no por el lado de la extrema derecha<sup>5</sup>. Por tanto, antes

4. Por ejemplo, ver Rydgren (2008)

5. Aunque Vox se creó en 2013, se convirtió en partido electoralmente competitivo a partir de las elecciones al Parlamento de Andalucía en diciembre de 2018.

de 2019 no es posible llevar a cabo la comparación de las motivaciones en el voto de los jóvenes a la extrema derecha y a la extrema izquierda.

### 3.2 Variables y método

Para dar respuesta a la pregunta de investigación y someter a verificación empírica las hipótesis planteadas, se han seleccionado preguntas relacionadas tanto con variables sociodemográficas como con el interés en política, la confianza hacia las instituciones, la satisfacción con la democracia, las percepciones hacia la situación

económicas y cuestiones emocionales como el vínculo identitario con España o las valoraciones hacia fenómenos como la migración. La Tabla 1 recoge las variables utilizadas en los modelos, especificando el tipo de variable, el rango y sus categorías.

El análisis consta de dos partes. En primer lugar, se presentan las principales dinámicas de la política española en los últimos años y las actitudes que han generado dentro de los jóvenes, señalando diferencias y similitudes con otros grupos de edad. Ello permite contextualizar el entorno en el que se estudia el voto a opciones radicales entre los jóvenes españoles.

Tabla 1. Operacionalización de las variables

Variable	Tipo	Rango	Categorías
Voto a UP	Dicotómica	0-1	0=no; 1=sí
Voto a Vox	Dicotómica	0-1	0=no; 1=sí
Género	Dicotómica	0-1	0=mujer; 1=hombre
Edad	Continua	15-90	
Nivel educativo	Escala	0-5	0=sin estudios; 1=estudios primarios; 2=estudios secundarios; 3=estudios técnicos; 4=estudios superiores; 5=doctorado
Lugar de residencia	Escala	1-5	1=gran ciudad; 2=suburbios o afueras de gran ciudad; 3=pueblo o ciudad pequeña; 4=pueblo rural; 5=granja o casa en el campo
Religiosidad	Escala	1-7	1=todos los días; 2=más de una vez por semana; 3=una vez por semana; 4=al menos una vez al mes; 5=solo en días festivos; 6=con menos frecuencia; 7=nunca
Ideología	Escala	0-10	0=izquierda; 10=derecha
Interés en la política	Escala	1-4	1=nada; 2=poco; 3=bastante; 4=muy
Trabajo en partidos	Dicotómica	0-1	0=no; 1=sí
Trabajo en otras organizaciones	Dicotómica	0-1	0=no; 1=sí
Confianza en los políticos	Escala	0-10	0=ninguna; 10=mucha
Satisfacción con la economía	Escala	0-10	0=extremadamente insatisfecho; 10=extremadamente satisfecho
Satisfacción con el gobierno	Escala	0-10	0=extremadamente insatisfecho; 10=extremadamente satisfecho
Satisfacción con la democracia	Escala	0-10	0=extremadamente insatisfecho; 10=extremadamente satisfecho
Integración en la UE	Escala	0-10	0=ha ido demasiado lejos; 10=debería ir más allá
Inmigración	Escala	0-10	0=inmigrantes hacen al país un lugar peor para vivir; 10=inmigrantes hacen al país un lugar mejor para vivir
Vínculo emocional con España	Escala	0-10	0=ningún apego emocional al país; 10=mucho apego emocional al país

Fuente: Elaboración propia.

A continuación, se lleva a cabo un análisis de regresión logística para identificar las razones que motivan el voto a la extrema derecha y a la extrema izquierda. En este análisis también se distinguirá entre grupos etarios para identificar si las razones que llevan a votar a opciones radicales varían en la juventud y en la edad adulta.

La regresión logística permite comprobar el impacto de las variables independientes en el voto a los partidos radicales y, de este modo, verificar o descartar las hipótesis teóricas formuladas en el diseño de investigación. Se realiza una regresión logística por la naturaleza dicotómica de las variables independientes (voto a UP y voto a Vox). Se trata de una técnica de análisis utilizada en trabajos similares que buscan explicar el voto de partidos populistas y de extrema derecha (Billiet y De Witte, 1995; Zhirkov, 2014; Baker et al., 2016; Spierings y Zaslove, 2015, 2017; Treminio y Pignataro, 2021).

#### 4. El comportamiento electoral de los jóvenes ante la nueva realidad española en perspectiva comparada

Tradicionalmente, la participación electoral de los jóvenes en España (18-29/30 años o 18-34 años, dependiendo del estudio) ha sido baja si la comparamos la de los adultos (Mateos y Moral, 2006). No obstante, esto no implica que los jóvenes hayan estado alejados de la política, especialmente si se presta atención a la última década. La crisis financiera de 2008, que pronto devino en económica, mutó en una crisis social que catalizó reivindicaciones y malestares previos (Monge et al, 2021). La crisis, con todas sus ramifica-

ciones, puso de manifiesto el agotamiento de muchas de las asunciones heredadas de la Transición española: el protagonismo exclusivo de los partidos tradicionales, una sociedad civil menos movilizada que en otros países europeos, y una idea de participación que nunca llegó a implicar a una parte sustancial de la ciudadanía.

Los cambios sociales, siguiendo el enfoque de Lipset y Rokkan (1967), se trasladaron a la competencia partidista creando una estructura de oportunidad política para el surgimiento de nuevas formaciones y liderazgos. Tanto jóvenes como adultos manifestaron su decepción hacia una sociedad que había fallado en su promesa de bienestar y, si bien no cuestionaron a la democracia, sí que lo hicieron con relación a la clase política y a los actores percibidos como parte del *establishment* (Crespo y Mora, 2022). En términos de competencia partidista, esto se tradujo en la aparición de nuevas organizaciones políticas, un aumento de la volatilidad electoral y la configuración de un nuevo sistema de partidos que transitó desde el bipartidismo imperfecto a otro multipartidista.

A este respecto, cabe señalar que gran parte de esta volatilidad electoral responde a un modelo de voto prospectivo ya que una parte sustantiva del trasvase de apoyos electorales se dio de los partidos tradicionales a nuevas formaciones. Primero, a Unidas Podemos y, posteriormente, también a Ciudadanos y Vox. En ausencia de una gestión pasada, las promesas futuras se configuraron como un mecanismo de los individuos para evaluar a estas organizaciones. El voto a nuevos partidos también vino motivado, en gran medida, por el desencanto con los partidos tradicionales tanto en términos de gestión como de promesas políticas, de modo que las políticas que estas formaciones propu-



sieron hacer en el futuro, diferentes a las de los partidos establecidos, contribuyen a explicar las preferencias políticas en la actualidad (Recuero, 2015).

La transformación del sistema de partidos se inicia con la irrupción de Podemos en las elecciones generales celebradas el 20 de diciembre de 2015. En estos comicios obtuvieron el 20,68% de los votos y 60 escaños. Fundado en 2014, el partido es fruto del contexto de crisis económica y social surgido tras 2008, y de la crisis de representación derivada de la misma. Entre sus elementos distintivos destaca una apuesta por una nueva cultura política que empodere a nuevos actores y otorgue un papel más activo a la sociedad civil.

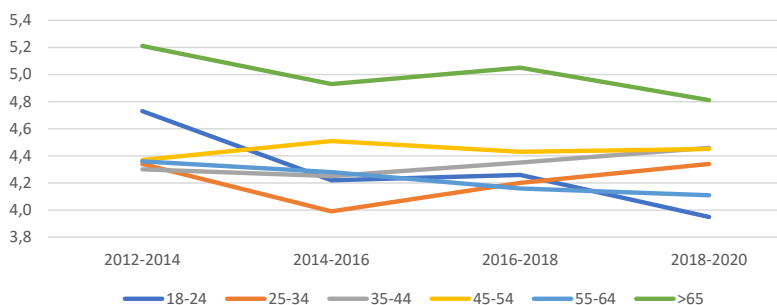
En estas mismas elecciones otra formación irrumpió en el sistema de partidos español. Se trató de Ciudadanos, una organización de corte liberal que había operado en Cataluña desde 2006 y que dio el salto a la política nacional en las mismas elecciones que Podemos. Finalmente, en las elecciones del 28 de abril de 2019 una

nueva fuerza entra en las instituciones. Se trata de Vox, el cual logró entrar en el Congreso con el 10,2% de los votos y 24 diputados. Posteriormente, en las elecciones de noviembre de 2019 logró aumentar su caudal electoral al 15,1% y 52 diputados. El partido, de extrema derecha populista, basa su ideología en una combinación de nacionalismo y nativismo, así como en una visión autoritaria de la sociedad, apegada a valores de ley y orden (Ferreira, 2019).

#### 4.1 Ubicación ideológica y recuerdo de voto

Tradicionalmente, el sistema de partidos español ha tendido a posiciones centristas primando la estabilidad, la gobernabilidad y la moderación de las divisiones (Rodríguez Guerra, 2020). No obstante, la irrupción de nuevas fuerzas políticas y la creciente polarización ha incrementado la volatilidad hacia partidos radicales. En el gráfico 1 muestra el posicionamiento ideológico de los diferentes grupos de edad.

Gráfico 1. Posicionamiento ideológico en España por grupos de edad \*



Fuente: elaboración propia a partir de datos de la Encuesta Social Europea.

\* Nota Gráfico 1. La desviación típica de los valores medios oscila entre 2,06 y 2,43 dentro de cada período y grupo de edad estudiados. Los valores más altos se corresponden con el grupo de mayores de 65 años, lo que indica una mayor polarización en su auto ubicación en comparación con los más jóvenes.

Los datos evidencian que la media de la población española tiende a ubicarse en posiciones de centro y centroizquierda.

Al discriminar por grupos de edad, se evidencia que los jóvenes (agrupados en dos categorías: de 18 a 24 años y de 25 a 34 años) tienden a ubicarse ideológicamente, de media, en posiciones más cercanas a la izquierda. Asimismo, se observa que el grupo más joven ha transitado hacia valores medios más próximos a la izquierda en los últimos años, mientras que en el grupo de 25 a 34, a partir de 2014, existe un desplazamiento hacia la centroizquierda. Dado que se presentan valores medios, ello se explica por el incremento de jóvenes que se ubican en posiciones de derecha. Por su parte, los mayores de 65 años son los que presentan valores medios más próximos al centro y centroderecha.

Al observar la intención de voto por grupos de edad, el análisis arroja datos relevantes (Tabla 2). El primero es que en las elecciones de 2012 y 2014, las preferencias de los jóvenes de entre 18 y 34 años se concentran en los dos partidos mayoritarios, PP y PSOE. En ese momento, el sistema

de partidos español todavía se ubicaba en un bipartidismo imperfecto, en el que las dos grandes fuerzas políticas únicamente convivían con partidos en su mayoría de ámbito no estatal (Nieto, 2022).

Sin embargo, el fin del bipartidismo provoca cambios en las preferencias de los electores y en los datos recogidos para el período 2016-2018 se evidencia un trasvase de votos hacia Unidas Podemos y, en menor medida, a Ciudadanos. Así, las elecciones de 2015 incrementaron la oferta partidaria y dieron la oportunidad a los votantes más insatisfechos de optar por nuevas organizaciones. Como señala el trabajo de Fontaneda y Sánchez-Vitores (2018), en las elecciones generales de 2015 se incrementó la probabilidad de que los votantes de izquierda insatisfechos optaran por votar a Podemos y los de derecha por Ciudadanos. En cambio, los electores satisfechos se posicionaron en torno a los partidos tradicionales.

Para la oleada 2018-2020, el grupo de 18 a 34 años muestra una preferencia hacia la izquierda, siendo el PSOE el partido dominante, seguido de Unidas Podemos.

**Tabla 2. Recuerdo de voto en las últimas elecciones (%) entre los jóvenes (18-34 años) y adultos (>34 años)**

	2012-2014		2014-2016		2016-2018		2018-2020	
	18-34	>34	18-34	>34	18-34	>34	18-34	>34
<b>PP</b>	36,93	43,24	26,09	42,03	20,89	32,19	15,24	20,05
<b>PSOE</b>	22,82	29,08	28,26	31,79	11,11	26,07	22,86	34,28
<b>Unidas Podemos-IU</b>	0	6,97	0	3,02	27,56	0	23,33	0
<b>Izquierda Unida</b>	10,37	0	13,59	0	0	15,95	0	11,25
<b>Ciudadanos</b>	0	0	0	0	18,22	13,18	8,57	6,47
<b>Vox</b>	0	0	0	0	0	0	8,57	11,13
<b>Más País</b>	0	0	0	0	0	0	2,86	1,16
<b>ERC</b>	2,07	1,39	2,17	2,59	6,67	2,39	3,81	5,05
<b>PNV</b>	2,07	1,72	2,17	1,4	0,44	1,43	0,95	1,68
<b>Otros</b>	20,35	13,63	19,57		10,22	5,63	7,14	7,24
<b>Voto en blanco</b>	4,56	2,68	5,98	2,26	3,56	2,01	3,81	0,91
<b>Voto nulo</b>	0,83	1,29	2,17	0,75	1,33	1,15	2,86	0,78

Fuente: elaboración propia a partir de datos de la Encuesta Social Europea.

Sin embargo, resulta remarcable que el 8,57% de ellos mostraron simpatía por Vox. Esto explica los datos recogidos en el gráfico 1: el desplazamiento en los valores medios de autoubicación ideológica de este grupo de edad se explica por el incremento de jóvenes que votaron a la derecha, aunque la izquierda siga siendo la opción preferida por esta franja etaria.

Cuando se analiza el voto en las últimas elecciones de los individuos de 35 o más años, se observan algunas diferencias. La primera es que el porcentaje de individuos que dicen haber votado al PP y al PSOE es mayor que en el caso de los más jóvenes para todo el período. En consecuencia, tras la irrupción de Podemos y Ciudadanos en el sistema de partidos, existe una diferencia porcentual entre el voto joven y adulto a estas opciones. Esta diferencia es más acentuada en el caso de Podemos que en Ciudadanos. Sin embargo, es destacable que en 2019 la diferencia entre el porcentaje de jóvenes y adultos que votan a Vox es menor al 3%. Esto es un indicador de que el partido de derecha radical fue capaz de adoptar estrategias que movilizaron a todos los grupos de edad, mientras que la extrema izquierda moviliza más a los jóvenes que a los adultos.

Esto se debe, en parte, a que además de adoptar la narrativa *anti-establishment* compartida por la izquierda radical, se apoya en otros elementos como la inmigración o la inseguridad (Mudde, 2007; Castaño, 2009, Crespo y Mora, 2022). Así, en un contexto de crisis económica e incertidumbre, la derecha radical logra movilizar a votantes de todas las edades aludiendo a la disminución de la seguridad laboral y generando un discurso de amenaza con relación a la inmigración, el orden global y el incremento de la diversidad.

## 4.2 La aproximación de los jóvenes españoles a la política en tiempos de cambio

Ahora bien, ¿qué actitudes subyacen tras la ubicación ideológica y el recuerdo de voto? En primer lugar, un cambio en la manera de los jóvenes a aproximarse a la política. El gráfico 2 muestra que, si bien los jóvenes mostraban los niveles más bajos de interés en política en el año 2012, solo superado por los mayores de 65 años, a partir de 2014 está tendencia cambia y el porcentaje de jóvenes que se muestran muy o bastante interesados en política se incrementa.

Se genera así un nuevo interés que contrasta con la franja etaria comprendida entre los 35 y 44 años, la cual muestra mayor desafección al no haberse socializado políticamente de manera activa durante la transición, como lo hicieron sus padres, ni haber formado parte de la generación que participó en los movimientos de indignados, como el 15M. La crisis económica y social que desembocó en protestas y en una crisis de representación generó una nueva cultura cívica entre los más jóvenes, despertando un nuevo interés en la política que no tuvieron sus padres y generando nuevos espacios de socialización muchas veces apoyados en recursos mediáticos y digitales (Dahgren, 2011).

No obstante, este interés en la política no se tradujo en un incremento significativo en la adhesión a partidos políticos. Pese a que nuevas fuerzas como Unidas Podemos lograron atraer a nuevos militantes, la crisis, el descrédito y desconfianza hacia los partidos tradicionales frenó la adhesión de los ciudadanos a organizaciones partidarias y les hizo vincularse con nuevas identidades y valores (Funes, 1999;

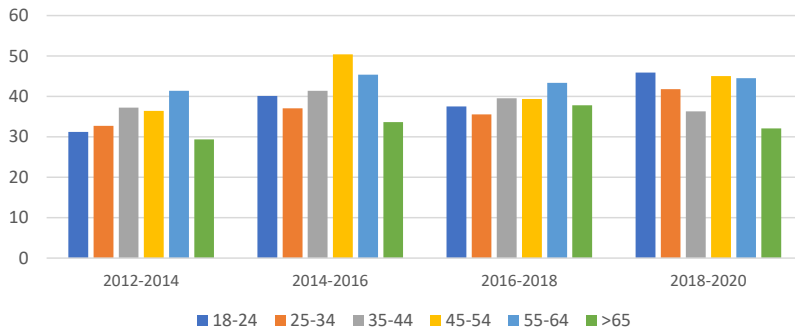
Hernández, 2019). Esta desilusión con los partidos se traduce, por ejemplo, en un mayor apego al liderazgo que al partido. Como muestra, las opciones radicales se configuran en torno a liderazgos fuertes como el de Pablo Iglesias en Unidas Podemos primero y Santiago Abascal en Vox después (gráfico 3).

Los datos muestran que la crisis de representación surgida tras el 15-M y la emergencia de nuevos partidos marcó una brecha generacional: mientras que los jóvenes muestran mayor confianza hacia

los políticos, en especial con relación a los nuevos liderazgos, los más mayores se consideran más críticos con sus representantes (Hernández, 2019). Estos nuevos liderazgos, no obstante, tienden a presentarse como disidentes de la política tradicional (Garrido, Martínez y Mora, 2022) y contribuyen a fomentar el voto emocional (Oñate, Pereira y Mo Groba, 2022).

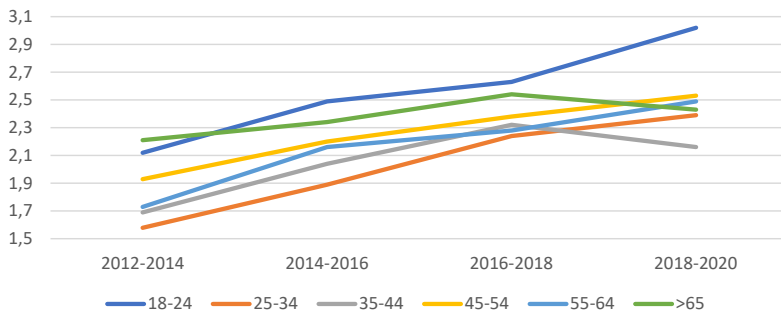
Por último, vuelven a apreciarse brechas generacionales en términos de satisfacción con la democracia: los más satisfechos con los grupos etarios más mayores, mientras

**Gráfico 2. Interés en política (mucho+bastante)**



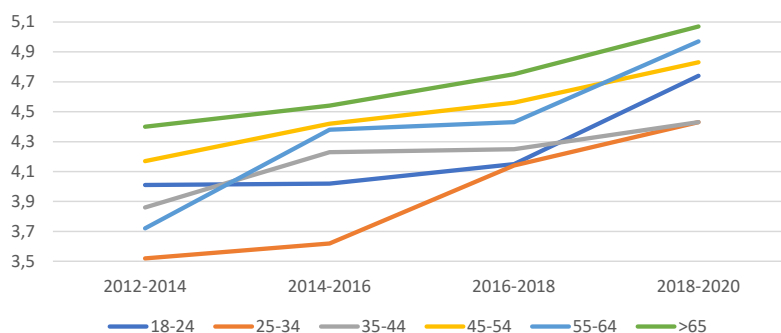
Fuente: elaboración propia a partir de datos de la Encuesta Social Europea.

**Gráfico 3. Confianza en los políticos (0-10)**



Fuente: elaboración propia a partir de datos de la Encuesta Social Europea.

Gráfico 4. Satisfacción con la democracia (0-10)



Fuente: elaboración propia a partir de datos de la Encuesta Social Europea.

que los más jóvenes son los más críticos, pese a que se produce una mejora en los valores sobre todo a partir de 2016 (Gráfico 4). El hecho de que los jóvenes se muestren más insatisfechos con la democracia refuerza el voto a opciones populistas y radicales como manera de responder, mediante un conjunto de simplificaciones, a los desencantos de la experiencia democrática (Rosanvallon, 2020).

## 5. Explicación del voto radical entre los jóvenes

A partir de este análisis de contexto, del análisis de regresión logística se extraen los factores que explican el voto de los jóvenes a partidos de extrema izquierda son diferentes de los que explican el voto joven a la extrema derecha. También existen diferencias importantes entre jóvenes y adultos a la hora de explicar el voto a partidos radicales. Lo anterior confirma las dos primeras hipótesis.

Como se observa en la Tabla 3, las variables sociodemográficas son importantes para explicar el voto a Unidas Podemos.

La probabilidad de votar por la coalición de izquierda es mayor entre los jóvenes y, con independencia del rango de edad, también entre mujeres y personas que no acuden o acuden poco a servicios religiosos. La religiosidad, en todo caso, es una variable estadísticamente más significativa en los ciudadanos de todas las edades. Otra variable sociodemográfica, significativa solo entre los votantes jóvenes, es el lugar de residencia; las personas que viven en núcleos urbanos votan a Unidas Podemos con más frecuencia que los residentes de los pueblos y las zonas rurales. Además, como se esperaba, autoubicarse ideológicamente en la izquierda también hace más probable el voto a esta coalición tanto entre los jóvenes como en el grueso de la población. En contraste con estudios anteriores que han explicado el voto a Podemos en años anteriores y a partidos radicales en otros países (Rooduijn et al., 2017; De Vries y Edwards, 2009; Ehin y Talving, 2021), factores como el nivel educativo o el euroescepticismo no tienen impacto en ninguna de las franjas etarias.

Si bien las variables sobre socialización política, inmigración y nacionalismo son importantes para explicar el voto a Unidas

Tabla 3. Regresiones logísticas: voto a Unidas Podemos (2018-2020)

	Todas las edades	Menores de 35 años
<b>Género (hombre)</b>	-1,95 (0,14)*	-1,74 (0,20)*
<b>Edad</b>	-1,91 (0,01)*	
<b>Nivel educativo</b>	0,04 (0,10)	-0,15 (0,20)
<b>Lugar de residencia (más rural)</b>	-0,23 (0,09)	-3,07 (0,10)***
<b>Religiosidad (menos)</b>	4,01 (0,26)***	1,86 (0,35)*
<b>Ideología</b>	-6,89 (0,04)***	-4,43 (0,07)***
<b>Interés en la política</b>	2,40 (0,19)**	0,89 (0,30)
<b>Trabajo en partidos</b>	1,66 (0,74)*	1,38 (2,04)
<b>Trabajo en otras organizaciones</b>	-2,48 (0,14)**	-0,80 (0,37)
<b>Confianza en los políticos</b>	-1,66 (0,06)*	-0,59 (0,10)
<b>Satisfacción con la economía</b>	-0,72 (0,06)	1,13 (0,13)
<b>Satisfacción con el gobierno</b>	0,77 (0,07)	-2,43 (0,09)**
<b>Satisfacción con la democracia</b>	-0,68 (0,06)	2,48 (0,15)**
<b>Integración en la UE (ir más allá)</b>	-1,15 (0,05)	-0,47 (0,09)
<b>Inmigración (mejor lugar)</b>	2,86 (0,07)***	0,99 (0,14)
<b>Vínculo emocional con España</b>	1,77 (0,05)*	-1,14 (0,08)
<b>Constante</b>	-4,00 (0,01)***	-1,10 (0,23)
<b>N</b>	1.224	333
<b>Pseudo R2</b>	0,24	0,28

Errores estándar entre paréntesis. \* $p \leq 0,1$ , \*\* $p \leq 0,05$ , \*\*\* $p \leq 0,01$ .

Fuente: elaboración propia con base en la Encuesta Social Europea.

Podemos entre los ciudadanos de cualquier edad, no son estadísticamente significativas entre los jóvenes; en este grupo de población, gana peso las variables sobre la satisfacción con la democracia y el gobierno. Las diferencias entre el votante de cualquier edad y el votante joven de Unidas Podemos es que el primero tiene mayor interés en la política, afirma haber trabajado en partidos (aunque no en otro tipo de organizaciones), desconfía de los políticos en general, considera que los inmigrantes hacen del país un mejor lugar para vivir y se sienten vinculados emocionalmente con España. Estas variables no son significativas en el votante joven; este siente satisfacción con la democracia, pero está escasamente satisfecho con el gobierno. En este punto, conviene advertir que durante casi todo el periodo de tiempo en el que se realizó la encuesta (29/08/2018-26/01/2020), España tuvo un gobierno exclusivamente socialista.

Unidas Podemos se incorporó al ejecutivo el 13 de enero de 2020, solo trece días antes de que terminase el trabajo de campo.

A diferencia de lo que ocurre con el voto a Unidas Podemos, las variables socio-demográficas no explican el voto a Vox. Mientras que las regresiones de la Tabla 3 mostraban el perfil del votante medio de la coalición de izquierda (joven, mujer, de ciudad y poco o nada practicante en términos religiosos), las de la Tabla 4 no arrojan ningún perfil del votante de Vox. Las variables que explican el voto a Vox, con independencia del rango de edad, son la ideología y la satisfacción con el gobierno; los ciudadanos que votaron por este partido se consideran de derecha y están insatisfecho con el gobierno. Este hallazgo contrasta con los de otros estudios anteriores sobre otros países europeos en los que el género, la edad, el nivel educativo y, sobre todo, el lugar de residencia son variables predictivas del

Tabla 4. Regresiones logísticas: voto a Vox (2018-2020)

	Todas las edades	Menores de 35 años
<b>Género (hombre)</b>	0,56 (0,33)	0,68 (1,54)
<b>Edad</b>	-0,47 (0,01)	
<b>Nivel educativo</b>	-1,56 (0,11)	0,64 (0,51)
<b>Lugar de residencia (más rural)</b>	1,57 (0,16)	-0,71 (0,25)
<b>Religiosidad (menos)</b>	0,62 (0,10)	-0,04 (0,22)
<b>Ideología</b>	6,88 (0,11)***	2,47 (0,29)**
<b>Interés en la política</b>	3,28 (0,26)***	0,52 (0,50)
<b>Trabajo en partidos</b>	-0,23 (0,55)	-0,94 (0,35)
<b>Trabajo en otras organizaciones</b>	1,17 (0,58)	1,47 (3,27)
<b>Confianza en los políticos</b>	-2,70 (0,06)***	0,19 (0,21)
<b>Satisfacción con la economía</b>	1,13 (0,08)	0,72 (0,21)
<b>Satisfacción con el gobierno</b>	-2,21 (0,07)**	-1,92 (0,16)*
<b>Satisfacción con la democracia</b>	-0,75 (0,06)	1,46 (0,25)
<b>Integración en la UE (ir más allá)</b>	-0,25 (0,05)	-2,33 (0,11)**
<b>Inmigración (mejor lugar)</b>	-3,01 (0,05)***	-0,99 (0,14)
<b>Vínculo emocional con España</b>	2,26 (0,10)**	0,83 (0,27)
<b>Constante</b>	-4,81 (0,00)***	-2,01 (0,01)**
<b>N</b>	1.224	333
<b>Pseudo R2</b>	0,32	0,38

Errores estándar entre paréntesis. \* $p \leq 0.1$ , \*\* $p \leq 0.05$ , \*\*\* $p \leq 0.01$ .

Fuente: elaboración propia con base en la Encuesta Social Europea.

voto a la extrema derecha (Ramiro, 2014; Givens, 2016; Rooduijn et al., 2017; Stokkemer et al., 2018).

Sin embargo, el votante joven de Vox es bastante diferente del votante medio de este partido. Este último tiene mucho interés en la política, desconfía de los políticos, se sienten vinculados emocionalmente con España y consideran que los inmigrantes hacen del país un lugar peor para vivir. En cambio, estas variables no son significativas en el votante joven quien, a diferencia del votante de cualquier edad, tiene una percepción negativa hacia la integración europea. El análisis corrobora, en sintonía con la literatura académica sobre el voto a los partidos de extrema derecha en otros países (Mudde, 2007; De Vries y Edwards, 2009; Ehin y Talving, 2021), la importancia del rechazo a la inmigración, el nacionalismo y el anti-europeísmo en el voto a la extrema derecha, pero con diferencias según la edad;

los dos primeros temas son importantes para explicar este voto en todas las edades, mientras que el rechazo a la UE es una variable significativa solamente entre los jóvenes.

Teniendo en cuenta todos los rangos de edad, el votante de Vox, al igual que el de Unidas Podemos, tiene mucho interés por la política, desconfía de los políticos y siente un vínculo emocional con España. No obstante, a diferencia del votante de Unidas Podemos, el de Vox no ha trabajado en partidos y tiene una opinión negativa de los inmigrantes. Por otro lado, los jóvenes que votan a estas dos formaciones políticas solo tienen en común que están insatisfechos con el gobierno; en todo lo demás difieren. Ser mujer y de izquierda, residir en zonas urbanas, no acudir o acudir poco a servicios religiosos y estar satisfecho con la democracia incrementa la probabilidad de votar a Unidas Podemos. En cambio, los atributos relacionados con

el voto joven a Vox son autoubicarse en la derecha y tener una posición escéptica o de rechazo hacia la UE.

A diferencia de lo que ocurre con el total de la población, el interés en la política, la desconfianza en los políticos y el vínculo emocional con España no son variables significativas a la hora de explicar el voto de los jóvenes a partidos radicales. Los jóvenes, con independencia de si votan a partidos radicales de izquierda o de derecha, tienen menos interés en los asuntos políticos, desconfían menos de los políticos y son menos nacionalistas que el grueso de la población. Estos hallazgos cuestionan las hipótesis 3, 4 y 5. Tanto los votantes de Unidas Podemos como los de Vox tienen mucho interés en la política y desconfían de los políticos, pero estas variables no son significativas entre los votantes jóvenes de estos partidos. Por otro lado, si bien el activismo político es mayor en los votantes de cualquier edad de Unidas Podemos que en los de Vox, no ocurre igual con los votantes jóvenes de ambos partidos.

## 6. Conclusiones

Este trabajo contribuye a entender las razones que llevan a los jóvenes españoles a votar a opciones radicales mediante el análisis del apoyo electoral a Vox y Unidas Podemos en los comicios de 2019. Enmarcado en los estudios de comportamiento electoral, este artículo aporta evidencia empírica y contribuye a la discusión teórica sobre las razones que explican el voto, el apoyo a opciones radicales y el comportamiento electoral de los jóvenes.

Del análisis llevado a cabo se concluye que las razones por la que los jóvenes es-

pañoles votan a la izquierda radical (Unidas Podemos) son diferentes a las de los jóvenes que votan a la extrema derecha (Vox). Del mismo modo, el voto a partidos radicales se explica por factores diferentes según la edad. El comportamiento electoral de los jóvenes no solo suele ser diferente del de los adultos, sino que, cuando coincide, tienen causas distintas.

El votante de Unidas Podemos tiene un perfil sociodemográfico muy marcado: joven, mujer, residente en zonas urbanas y que no asiste a servicios religiosos. En cambio, este tipo de variables no explican el voto a Vox, ni siquiera el sexo, a pesar de que los hombres votan más a este partido que las mujeres. La ideología, por su parte, sí es fundamental para explicar el voto a los partidos radicales en España en todos los rangos de edad. Ser de izquierda explica el voto a Unidas Podemos y ser de derecha el voto a Vox.

Entre los votantes de cualquier edad, el interés en la política es una variable importante para explicar el voto a Unidas Podemos y a Vox, pero no es significativa entre los electores jóvenes de estos partidos. Los jóvenes que votan la izquierda radical no tienen mayor interés en la política que los jóvenes que votan por la extrema derecha. Lo mismo ocurre con la desconfianza en los políticos y el vínculo emocional con España, que explican el voto a los partidos radicales entre los votantes de cualquier edad, pero no entre los jóvenes. La insatisfacción hacia el gobierno (del PSOE en solitario en el momento en que se hizo la encuesta) es la única variable explicativa que comparten los modelos del voto joven a Unidas Podemos y a Vox.

El voto joven a partidos radicales en España tiene causas diferentes al voto de los ciudadanos de cualquier rango de edad,



a pesar de que sus electores comparten atributos sociodemográficos e ideología. El voto a Unidas Podemos entre estos últimos se explica por tener alto interés en la política, desconfianza hacia los políticos, buena opinión hacia los inmigrantes y vínculo emocional con España, además de haber trabajado en partidos, pero no en otro tipo de organizaciones. En lugar de estas variables, la insatisfacción con el gobierno y la satisfacción con la democracia explican el voto joven a la coalición de izquierdas.

El voto a Vox, con independencia de la edad, se explica por la ideología y la insatisfacción con el gobierno, pero, al igual que ocurre con el voto a Unidas Podemos, hay diferentes causas entre el voto joven y el voto de los ciudadanos de cualquier rango de edad. Entre los segundos, las variables significativas son el alto interés en la política, la desconfianza en los políticos, la percepción negativa hacia la inmigración y el vínculo emocional con España. En cambio, estas variables no tienen impacto en el voto joven a Vox, que se explica también con el rechazo a una mayor integración europea.

A partir del estudio del caso español, se abre una agenda de investigación que tiene como objetivo la comparación con otros casos europeos con el fin de identificar posibles patrones en el apoyo electoral a opciones radicales. La comparación permitirá dar mayor robustez a los hallazgos presentados en este trabajo, así como identificar posibles casos desviados. No obstante, estos resultados deben leerse tomando en cuenta los posibles sesgos derivados de trabajar con datos de opinión.

## Referencias bibliográficas

- Abramowitz, A. I., y Saunders, K. L. (2008). "Is polarization a myth?", *The Journal of Politics*, 70(2), 542-555.
- Albero, M. (2010). "Jóvenes, Internet y participación política", *Límites y oportunidades*, Barcelona, Octaedro.
- Alfaro Redondo, R. (2019). *Divide y vota-rás*, San José, PEN.
- Arzheimer, K. (2019). "Don't Mention the War: How Populist Right-Wing Radicalism Became (Almost) Normal in Germany", *J. Common Mkt. Stud.*, 57, 90.
- Arzheimer, K., y Carter, E. (2006). "Political opportunity structures and right wing extremist party success", *European Journal of Political Research*, 45(3), 419-443.
- Bakker, B. N., Rooduijn, M., y Schumacher, G. (2016). "The psychological roots of populist voting: Evidence from the United States, the Netherlands and Germany", *European Journal of Political Research*, 55(2), 302-320.
- Beck, U., & Beck-Gernsheim, E. (2009). "Global generations and the trap of methodological nationalism for a cosmopolitan turn in the sociology of youth and generation", *European Sociological Review*, 25(1), 25-36.
- Bendit, R. (2000). "Adolescencia y participación: una visión panorámica en los países de la Unión Europea", *Anuario de psicología/The UB Journal of psychology*, 33-57.
- Benedicto, J. (2016). "La ciudadanía juvenil: Un enfoque basado en las experiencias vitales de los jóvenes", *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, niñez y juventud*, 14(2), 925-938.
- Bennett, W. L. (2012). "The personalization of politics: Political identity, social media, and changing patterns of par-

- tipication”, *The annals of the American Academy of Political and Social Science*, 644(1), 20-39.
- Billiet, J., y De Witte, H. (1995). “Attitudinal dispositions to vote for a ‘new’ extreme right-wing party: The case of ‘Vlaams Blok’”, *European Journal of Political Research*, 27(2), 181-202.
- Bischof, D., y Wagner, M. (2019). “Do voters polarize when radical parties enter parliament?”, *American Journal of Political Science*, 63(4), 888-904.
- Casal-Bertoa, F. y J. R. Caamaño (2017). “¿Democracia en crisis? El futuro de los partidos políticos y de la democracia representativa”, *Revista de las Cortes Generales*, (100-101-102), 249-273
- Castaño, P. (2019). “Populismo de izquierda en Europa: una comparación entre Podemos y la Francia Insumisa”, *Revista de Estudios Políticos*, (184), 41-65.
- Crespo Martínez I. y Mora Rodríguez A. (2022). “El auge de la extrema derecha en Europa: el caso de Vox en la Región de Murcia”, *Política y Sociedad*, 59(3), e75974.
- Dahlgren, P. (2011). “Mobilizing Discourse Theory for critical media politics: obstacles and potentials”, en L. Dahlberg and S. Phelan (eds.), *Discourse Theory and Critical Media Politics*, Basingstoke, Palgrave, 222-249.
- De Vries, C. E., & Edwards, E. E. (2009). “Taking Europe to its extremes: Extremist parties and public Euroscepticism”, *Party Politics*, 15(1), 5-28.
- Díaz-Parra, I., Roca, B., & Romano, S. (2015). “Political activists’ frames in times of post-politics: evidence from Kirchnerism in Argentina and Podemos in Spain”, *Contemporary Social Science*, 10(4), 386-400.
- Ehin, P., & Talving, L. (2021). “Still second-order? European elections in the era of populism, extremism, and Euroscepticism”, *Politics*, 41(4), 467-485.
- Fernández-Albertos, J. (2015). *Los votantes de Podemos: del partido de los indignados al partido de los excluidos*, Madrid, Catarata.
- Ferreira, C. (2019). “Vox como representante de la derecha radical en España: un estudio sobre su ideología”, *Revista Española de Ciencia Política*, 51, 73-98.
- Fontaneda, J. L., & Sánchez-Vitores, I. (2018). “La desafección en las urnas: las elecciones generales de 2015 en España/ Disaffection at the Ballot Box: The 2015 General Election in Spain”, *Reis*, 41-62.
- Franklin, M. N. (2004). *Voter turnout and the dynamics of electoral competition in established democracies since 1945*, Cambridge, Cambridge University Press.
- Funes, M. J. (1999). “Jóvenes y acción voluntaria: la edad como factor condicionante en la acción participativa”, *Estudios de Juventud*, 45(99), 87-92.
- Garrido, A., Rodríguez, M. A. M., & Mora A. (2022). “Partidos spin-off, partidos nicho y derecha radical: El caso de Vox en España”, *Revista Internacional de Sociología*, 80(2), e207-e207.
- Givens, T. E. (2016). “The radical right gender gap”, en C. Mudde (ed.), *The Populist Radical Right*, Londres, Routledge, 308-326.
- Gómez, S. (2013). *La cultura política de los jóvenes*, México, El Colegio de México AC.
- Haggard, S., y Kaufman, R. (2021), *Backsliding: Democratic regress in the contemporary world*, Cambridge, Cambridge University Press.
- Hernández, A. E. (2019). “Protagonistas del cambio: identidades políticas y participación electoral de los jóvenes en España, 1982-2016”, *Acciones e Investigaciones Sociales*, (40), 193-217.

- Hirschman, A. O. (1970). *Exit, voice, and loyalty: Responses to decline in firms, organizations, and states* (Vol. 25). Cambridge, Harvard University Press.
- Ignazi, P. (1992). "The silent counter-revolution: Hypotheses on the emergence of extreme right-wing parties in Europe", *European Journal of Political Research*, 22(1), 3-34.
- Kathleen, M.H. (2010). "Impact of the economic downturn on young adults", Washington, Congressional Briefing on Recession and Recovery: how are Americans affected?
- Krauskopf, D. (2010). "La condición juvenil contemporánea en la constitución identitaria", *Última Década*, 18(33), 27-42.
- Lazarsfeld, P. F., B. Berelson y Gaudet, H. (1944). *The People's Choice. How the Voter makes up his Mind in a Presidential Campaign*, Nueva York, Columbia Univers
- Levitsky, S., y Ziblatt, D. (2018). *Cómo mueren las democracias* (Vol. 1), Barcelona, Ariel.
- Lipset, S.M. y Rokkan, S. (1967) "Cleaveage structures, party systems, and voter alignments: an introduction", en S.M. Lipset and S. Rokkan (eds.), *Party Systems and Voter Alignments: Cross-National Perspectives*, Toronto: The Free Press, 1-64.
- Lobera, J., y Rogero, J. (2017). "Medición de la cristalización electoral de un movimiento de protesta: De la indignación al voto", *Empiria: Revista de Metodología de Ciencias Sociales*, (38), 151-176.
- Mainwaring, S., y Pérez-Liñán, A. (2013). *Democracies and dictatorships in Latin America: emergence, survival, and fall*, Cambridge, Cambridge University Press.
- Margulis, M. (2001). "Juventud: una aproximación conceptual", *Adolescencia y Juventud en América Latina*, 41-56.
- Mateos, A., y Moral, F. (2006). *El comportamiento electoral de los jóvenes españoles*, Madrid, Instituto de la Juventud.
- Mieriņa, I., & Koroļeva, I. (2015). "Support for far-right ideology and anti-migrant attitudes among youth in Europe: A comparative analysis", *The Sociological Review*, 63, 183-205.
- Monge, C., Bergua, J. Á., Pablo, J. M., & Salas, D. P. (2021). *Tras la indignación. El 15M: miradas desde el presente* (Vol. 891054), Barcelona, Editorial GEDISA.
- Morán, M. L., y Benedicto, J. (2016). "Los jóvenes españoles entre la indignación y la desafección política: una interpretación desde las identidades ciudadanas", *Última Década*, 24(44), 11-38.
- Mudde, C. (2007). *Populist Radical Right Parties in Europe*, Cambridge, MA: Cambridge University Press, 2007.
- Nieto, J. C. (2022). "Fragmentación y polarización parlamentarias en las Cortes Generales españolas (2015-2019)", *Revista de Estudios Políticos*, (196), 159-192.
- Norris, P., y Inglehart, R. (2019). *Cultural backlash: Trump, Brexit, and authoritarian populism*, Cambridge, Cambridge University Press.
- Oesch, D., y Rennwald, L. (2018). "Electoral competition in Europe's new tripolar political space: Class voting for the left, centre-right and radical right", *European Journal of Political Research*, 57(4), 783-807.
- Oñate, P., Pereira, M., y Mo Groba, D. (2022). "Emociones y voto a Vox en las elecciones generales españolas de abril y noviembre de 2019", *Revista Española de Ciencia Política*, (58), 53-81.
- Parés, M. (2009). *Participación y calidad democrática: evaluando las nuevas formas de democracia participativa*, Barcelona, Ariel.

- Ramiro, L. (2014). "Support for radical left parties in Western Europe: social background, ideology and political orientations", *European Political Science Review*, 8(01), 1-23.
- Recuero, F. (2015). "¿Quiénes son los simpatizantes de Podemos?", *Análisis Político*, 28(85), 112-130.
- Rodríguez Guerra, R. (2020). "Vicisitudes del sistema de partidos del Estado español (1977-2011): ¿bipartidismo imperfecto, sistema de partido dominante o pluripartidismo limitado?", *Revista Laguna*, 46, 9-26.
- Rooduijn, M., Burgoon, B., Van Elsas, E. J., y Van de Werfhorst, H. G. (2017). "Radical distinction: Support for radical left and radical right parties in Europe", *European Union Politics*, 18(4), 536-559.
- Rosanvallón, P. (2020). *El siglo del populismo*. Barcelona: Galaxia Gutenberg.
- Rydgren, J. (2007). "The sociology of the radical right", *Annu. Rev. Sociol.*, 33, 241-262.
- Rydgren, J. (2008). "Immigration sceptics, xenophobes or racists? Radical right-wing voting in six West European countries", *European Journal of Political Research*, 47(6), 737-765.
- Sartori, G. (2005). *Elementos de teoría política*, Madrid, Alianza Editorial.
- Singly, F. (2005). *Le soi, le couple et la famille*, Paris, Armand Colin.
- Sloam, J. (2014). "New voice, less equal: The civic and political engagement of young people in the United States and Europe", *Comparative Political Studies*, 47(5), 663-688.
- Spierings, N., y Zaslove, A. (2015). "Gendering the vote for populist radical-right parties", *Patterns of Prejudice*, 49 (1-2), 135-162.
- Spierings, N., y Zaslove, A. (2017). "Gender, populist attitudes, and voting: explaining the gender gap in voting for populist radical right and populist radical left parties", *West European Politics*, 40(4), 821-847.
- Stockemer, D., Lentz, T., y Mayer, D. (2018). "Individual predictors of the radical right-wing vote in Europe: A meta-analysis of articles in peer-reviewed journals (1995-2016)", *Government and Opposition*, 53(3), 569-593.
- Treminio, I., y Pignataro, A. (2021). "Jóvenes y el voto por la derecha radical: el caso de Costa Rica", *Población y Sociedad*, 28(2).
- Vampa, D. (2020). "Competing forms of populism and territorial politics: the cases of Vox and Podemos in Spain", *Journal of Contemporary European Studies*, 28(3), 304-321.
- Zhirkov, K. (2014). "Nativist but not alienated: A comparative perspective on the radical right vote in Western Europe", *Party Politics*, 20(2), 286-296.